

les. «Lo más injustificable en el mundo es tratar igualmente a naturalezas desiguales.» La dificultad no es que los hombres sean desiguales, sino que no son suficientemente desiguales. Mientras más pretendéis igualar las oportunidades, más se marcan las desigualdades de los hombres. Habéis fracasado más allá de todo cálculo en igualar las *oportunidades*. Habéis tratado insensatamente de igualar a los *hombres*. Y esta impía doctrina igualitaria ha puesto en acción fuerzas económicas, sociales, políticas, educativas y aun religiosas, que eliminan de la corriente de sangre nacional las valiosas células germinales de vuestros cuatro millones de hombres superiores, y una vez que los cuatro millones se hayan disipado no quedará otra cosa que la austera pero eficaz disciplina de la barbarie, hasta que la naturaleza sea capaz de producirlas de nuevo. En este remoto día, vuestras instituciones, vuestros ideales, vuestros restos mismos, constituirán tan sólo materia de investigación y placer para la mente del arqueólogo.